

Las mujeres españolas no son conscientes de los riesgos de la osteoporosis

Se calcula que la mitad de los pacientes abandona la medicación o hace mal uso de ella

02/07/2009 | Actualizada a las 02:07h | [Ciudadanos](#)

La población española en general, y la mujer en particular, no es consciente de los riesgos de padecer osteoporosis. Sí tienen claro que es una enfermedad relacionada con los **huesos**, pero siguen sin comprender que es una de las que puede generar mayor discapacidad y dependencia en la etapa de **envejecimiento**. Es precisamente esta falta de concienciación la que impide a muchas mujeres seguir un tratamiento adecuado que evite o reduzca las fracturas.

Conocer mejor a los enfermos

La Sociedad Española de Medicina Interna preparará un registro de pacientes donde centralizar, a través de un muestreo amplio, datos relevantes sobre pacientes aquejados de osteoporosis. El proyecto busca mejorar la información sobre cómo evoluciona la enfermedad, qué tratamientos se aplican, sus efectos secundarios...

MÁS INFORMACIÓN

La cifra de mujeres de más de 70 años con osteoporosis se duplicará durante la próxima década

PALABRAS CLAVE

Mujer, Salud, Canadá, Estados Unidos, Suecia, Australia, Europa

Así lo ponen de manifiesto distintos estudios que intentan descifrar por qué España es uno de los países en los que se registran más fracturas al año (135.000 sólo de cadera, vértebras y radio vinculado a **osteoporosis**) y, además, en muchas ocasiones no se trata de la primera (el 7% de las mujeres españolas mayores de 50 años se han fracturado un hueso al menos dos veces, frente al 2,5% de la media europea).

Una encuesta de la Fundación Internacional para la Osteoporosis y el Instituto Europeo de Salud de la Mujer sitúa a España como el país más preocupante en cuanto a la percepción que tienen las mujeres sobre el riesgo de sufrir esta enfermedad. Una prueba clara de esto es que sólo un 38% de las mujeres de más de 50 años ha hablado con su médico sobre los riesgos de la osteoporosis (la media europea se aproxima al 45%).

Esta falta de concienciación es la principal barrera entre médicos y pacientes. Si ellas no van al médico, no hay posibilidad de diagnóstico y tratamiento. Según la citada encuesta, tres cuartas partes de las mujeres

españolas posmenopáusicas no se han hecho una **densitometría**, una prueba para medir la densidad de la masa ósea que permite diagnosticar la osteoporosis.

Y cuando esta enfermedad es diagnosticada, el problema que se encuentran los especialistas se refiere al seguimiento del tratamiento. Como este es de carácter prolongado, resulta muy común que se acabe incumpliendo. Se calcula que la mitad de los pacientes crónicos abandona la medicación o hace un mal uso de ella.

Pero este no es un problema sólo de España, sino de una parte de Europa, frente a países como Estados Unidos, Canadá, Australia o Suecia, donde las mujeres están más concienciadas de los riesgos de la osteoporosis y, por tanto, es mayor el porcentaje de las que siguen un tratamiento.

José Antonio Blázquez, del grupo de trabajo de osteoporosis de la Sociedad Española de Medicina Interna, reconoce que hay diferencias notables incluso entre los países ricos. En su opinión, los países nórdicos destacan por su mayor concienciación y por una "mejor" manera de abordar el problema.

Una encuesta de la **Fundación Internacional para la Osteoporosis** revela que las mujeres españolas se preocupan, sobre todo, por las cuestiones físicas de la osteoporosis (espalda curvada y pérdida de estatura), más que por la enfermedad en sí. De hecho, creen que esas dos consecuencias tienen que ver con el proceso de envejecimiento y no por una enfermedad. Para combatir esta desinformación, este organismo puso en marcha el año pasado la campaña Stop the Stoop ("Frena el encorvamiento"), que advertía a las féminas que, si no vigilan sus huesos, pueden perder hasta diez centímetros de altura y experimentar dolores crónicos

Una encuesta de la **Fundación Internacional para la Osteoporosis** revela que las mujeres españolas se preocupan, sobre todo, por las cuestiones físicas de la osteoporosis (espalda curvada y pérdida de estatura), más que por la enfermedad en sí. De hecho, creen que esas dos consecuencias tienen que ver con el proceso de envejecimiento y no por una enfermedad. Para combatir esta desinformación, este organismo puso en marcha el año pasado la campaña Stop the Stoop ("Frena el encorvamiento"), que advertía a las féminas que, si no vigilan sus huesos, pueden perder hasta diez centímetros de altura y experimentar dolores crónicos